



**El rol de la madame, o encargada, en contextos cerrados de prostitución desde el enfoque de la prevención de riesgos.**

**Autora:** Rosa Tellería Pérez (201509504)

**Directora:** Carmen Meneses Falcón

**Trabajo de Fin de grado de Criminología**

**Fecha de presentación:** 30 de Marzo de 2020

## ÍNDICE:

a) Finalidad.....	1
b) Preguntas e hipótesis.....	1
c) Objetivos.....	1
d) Estado de la cuestión/ marco teórico.....	1
1. La prostitución en España: enfoques, tratamiento legislativo y organización.....	1
- Prostitución en calle.....	3
- Prostitución en clubes.....	3
- Prostitución en pisos y establecimientos.....	4
- Prostitución en prostíbulos u hoteles de parejas.....	4
2. Los roles en los contextos de prostitución en espacios cerrados.....	5
3. El estigma o la condena moral de las mujeres que ejercen la prostitución.....	6
4. Introducción al papel de la madame.....	8
5. La Madame: conceptualización, contextualización y limitaciones.....	9
6. El rol de la madame: casuística .....	11
7. Los riesgos y su percepción en espacios cerrados de prostitución.....	13
- Riesgos que afectan a la salud mental.....	13
- Riesgos por consumo de drogas.....	14
- Riesgos de contracción de enfermedad de transmisión sexual.....	14
- Riesgos de ser víctimas de violencia.....	15
- Riesgos a ser extorsionadas .....	15
8. Los efectos de la descriminalización sobre la seguridad en los entornos de prostitución.....	15
9. Seguridad en los contextos cerrados de prostitución: el papel activo que podría desempeñar la encargada y la importancia de la gestión de los espacios.....	18
e) Metodología de trabajo.....	20
f) Análisis y discusión.....	20
g) Propuesta de intervención.....	28
h) Conclusión y resultado .....	34

### **Finalidad (motivos y justificación de la elección):**

El presente trabajo ha sido seleccionado desde la inquietud de responder a la necesidad de seguridad y protección de una población oculta expuesta a una gran variedad de riesgos: las mujeres que se prostituyen en espacios cerrados. Desde esta pretensión y a raíz de una investigación sobre este sector en la que he participado como becaria a lo largo de este año académico, he tenido la oportunidad de eliminar prejuicios y descubrir el valor de la Madame o encargada, una figura que, como aliada de los planes de prevención de enfermedades de transmisión sexual, consumo de drogas y conductas que pueden conllevar algún tipo de riesgo, podría desempeñar un papel de interés desde el punto de vista de las intervenciones propuestas.

**Preguntas/ hipótesis:** la encargada en los espacios cerrados de prostitución puede desarrollar un rol central en la prevención de conductas de riesgos para la salud (ETS) y actividades delictivas (hurtos, estafas, abusos, etc.)

### **Objetivos:**

#### **a) Objetivo general:**

Describir la relevancia del rol de la Madame de los locales de alterne desde el punto de vista de la prevención de conductas de riesgo en contextos cerrados de prostitución.

#### **b) Objetivos específicos:**

1. Visibilizar la importancia de la descriminalización de la profesión como medio para reducir la estigmatización de las prostitutas y visibilizar nuevas estrategias de prevención.
2. Analizar el rol preventivo que puede ejercer la Madame sobre conductas de riesgo que puedan desarrollarse en contextos cerrados de prostitución.
3. Proponer acciones, o intervenciones en los contextos cerrados de prostitución con especial atención a las Madame.

### **Estado de la cuestión/ marco teórico:**

#### **1. La prostitución en España: enfoques, tratamiento legislativo y organización**

La prostitución es un tema altamente controvertido por sus implicaciones sobre la existencia o inexistencia de la libre elección de la persona, su estrecha relación con los

procesos migratorios de las mujeres que vienen de países en desarrollo y su vinculación con la violencia estructural. Entorno a este debate jurídico y moral, se asientan distintas perspectivas para su abordaje a nivel político:

1. El enfoque abolicionista, que se caracteriza por su oposición a la regulación legal de la actividad. La prostitución se concibe como un atentado contra los derechos fundamentales de las personas, especialmente de las mujeres. Para ello, abogan por su erradicación y promueven alternativas laborales a su ejercicio.
2. La perspectiva prohibicionista, que criminaliza la conducta de consumo y de ofrecimiento de servicios. Su respuesta consiste en la penalización. Dos ejemplos de respuestas políticas de tipo prohibicionista a nivel europeo serían Suecia y Francia.
3. El enfoque regulador considera que, ante la imposibilidad de su extinción, se debe ejercer un control sobre el desarrollo de la actividad. Este es el caso de Holanda y Alemania.

En el siguiente gráfico, se puede observar el escenario europeo y la aplicación de estos enfoques, con su correspondiente respuesta legal, en función del país:



Map of the different prostitution laws in the EU

Source: Fondation Scelles, 2016; Daniela Danna, *Report on prostitution laws in the European Union, 2014* – translated

De cara a la aplicabilidad de estos enfoques, pueden existir matices como la coexistencia entre prohibición y regulación. Por ejemplo, el ayuntamiento de Barcelona sanciona la

conducta de venta de servicios y su consumo en la vía pública lo que indirectamente favorece a los empresarios de alterne y sus fórmulas para atraer a la clientela. No obstante, todas las perspectivas de abordaje político de la prostitución, condenan la prostitución forzosa y la prostitución de menores (Meneses, 2006).

En la legislación española, el ejercicio de la prostitución no se tipifica como una actividad ilegal, sino más bien como una ocupación alegal, dado que no tiene normativas que regulen su ejercicio. Esto, a pesar de la perspectiva abolicionista dominante en nuestro país, ha facilitado la proliferación de burdeles, pisos y otros espacios dedicados a los servicios sexuales.

La prostitución se despliega en distintas modalidades que difieren en función del contexto del ejercicio, las condiciones de trabajo y el estatus del que dispongan las mujeres y los clientes que acuden a los espacios a consumir los servicios. Todos comparten el denominador común de ofrecer un intercambio sexual comercial donde media el contacto físico y que requiere de un contrato que puede ser oral (no necesariamente por escrito) negociado y libre, siempre y cuando, este contrato no esté incluido en modalidades laborales ya reconocidas jurídicamente y de forma específica (tales como bailarinas, espectáculos, alterne, masajistas, etc.) (Malgeseni, 2006)

Lo que es inequívoco es que el ejercicio de la prostitución se expresa a través de una gran diversidad de formas y una gran variedad de servicios, haciendo complejo su análisis y en consecuencia el diseño de los planes de intervención y respuestas legislativas ante la misma.

En todo caso, este trabajo se orienta hacia aquella prostitución que se ejerce en espacios cerrados y para entender a qué nos referimos, es preciso atender a la siguiente clasificación general y organización contextual de la misma:

- En la calle: es la modalidad en la que las mujeres tienen más libertad y autonomía pero también la más peligrosa y la que entraña más riesgos de agresiones, violaciones y supervisión por parte de mafias y grupos organizados. Suele ser la modalidad que ejercen las mujeres con algún tipo de drogodependencia, dado que en clubes y locales de alterne no se suele permitir el uso compulsivo de sustancias psicoactivas.
- En los clubes: es la vertiente más extendida en España. En los macro-clubes se ofrecen diversos servicios, además de los sexuales. Existen los clubes urbanos y

los de carretera. Los primeros se caracterizan por tener un menor número de mujeres residentes (no funcionan principalmente mediante un sistema de plazas<sup>1</sup>, sino mediante turnos) y los segundos se caracterizan por lo contrario. En este tipo de prostitución, las mujeres deben dejar parte de sus ganancias a los dueños en concepto de alquiler de la habitación. Las mujeres pueden obtener un porcentaje del número de copas que tome el cliente por lo que parte de su ejercicio implica promover el aumento del consumo de bebidas.

- En pisos y establecimientos: lugares discretos y privados que suelen ser regentados por mujeres que ejercieron la prostitución. Al existir una selección de los clientes, la protección frente a eventos violentos y agresiones, es mayor. Desde pequeños pisos en las zonas urbanas, hasta chalets de categoría, suelen ser los lugares donde más dinero se ingresa y sus servicios pueden estar disponibles en horario de día exclusivamente o 24 horas.
- En prostíbulos y hoteles de parejas: abren 24 horas y a diferencia del anterior, cuenta con la licencia de local público. Es frecuente que este tipo de lugares se registren como locales que ofrecen servicios de distinta índole (generalmente de ocio).

Aunque existe una clasificación bastante precisa de los espacios en los que se ejerce la prostitución, continúa siendo un reto la determinación de la cifra de las mujeres que ejercen la prostitución en nuestro país ya que ésta varía en función del organismo que lo mida y su ideología o enfoque (abolicionista, prohibicionista o regulador). Por ejemplo, el enfoque empresarial estima que sean entre 300.000 y 400.00 las mujeres que la ejercen pero desde la investigación académica se calcula que sean aproximadamente 100.000 (Meneses, 2007). Por otro lado, la cifra está atravesada por procesos migratorios cambiantes que dificultan más aún su estimación. En definitiva, siguen faltando investigaciones académicas que se acerquen a las necesidades reales de estas mujeres, sus trayectorias, sus inicios y sus mantenimientos en el ejercicio. Éstas nos permitirían diseñar programas de intervención social más ajustados a esta población y sus necesidades.

---

<sup>1</sup> Nos referimos a un **sistema de plazas** en prostitución cuando existe la posibilidad de que las mujeres residan, a cambio de una transacción económica, en el mismo complejo en el que ofrecen los servicios.

## **2. Los roles en contextos de prostitución en espacios cerrados:**

Es preciso conocer cuáles son los actores principales que componen estos contextos de prostitución y cuál es su función de cara al posterior análisis de la figura central de éste trabajo, la Madame. En ellos podemos encontrar los siguientes:

- Personas que se prostituyen: son principalmente mujeres seguidas de transexuales y varones. Forman parte de un grupo heterogéneo pues presentan dispares trayectorias biográficas y circunstancias personales marcadas por factores sociales, culturales y económicos muy diversos.
- El demandante de servicios sexuales: en su mayoría, varones. Se estima que aproximadamente el 6% de la población española es consumidora de prostitución (Meneses-Falcón, 2006) Existe una gran variedad de consumidores, siendo frecuente la clasificación de éstos por parte de las mujeres. Por ejemplo, están los que basan la experiencia sexual en el consumo de drogas (como la cocaína y el alcohol), induciendo a las propias mujeres a que consuman, los que buscan compañía y ser escuchados, los que buscan mantener un gran número de relaciones sexuales y otros perfiles no formales. El margen de edad es muy amplio, pudiendo ser jóvenes que acaban de cumplir la mayoría de edad u hombres de edad avanzada. Los principales estudios realizados sobre esta población versan sobre el porcentaje de clientes o personas que han pagado alguna vez por servicios sexuales, así como los motivos y las razones que les han conducido a ello (Meneses-Falcón y Rúa, A, 2011).
- El empresario o la empresaria de alterne: es el jefe/a del establecimiento y por lo tanto el que gestiona el negocio y toma las decisiones de mayor trascendencia. Ésta figura puede coincidir o no con la madame. También puede ser un varón o mujer que jerárquicamente se encuentre por encima de la/s Madame/s siendo, en todo caso, la persona que mejor domina el funcionamiento del sector y que tiene que asumir las causas legales cuando se plantean por alguna incidencia en las inspecciones.
- La encargada: es la mujer que representa al empresario o la empresaria en su ausencia, asumiendo las funciones que han sido transferidas por el/la mismo/a.
- La recepcionista: es la persona, habitualmente mujer, que puede o no estar en el local y que cobra las entradas. Es el primer filtro que debe atravesar el cliente desde la vía pública.

- La Madame o encargada: es una mujer (habitualmente) que supervisa a las mujeres en su trabajo y obtiene un porcentaje de ganancia de sus servicios. Orienta en el ejercicio, establece las pautas de conducta y es la primera cara visible en caso de incidencia en el establecimiento. A lo largo de este trabajo, indagaremos en su figura. Puede o no coincidir con la figura de la empresaria, la encargada o la recepcionista (Ditmore, 2006).
- Camarera: es la persona que vende refrescos y bebidas espirituosas y que puede coincidir o no con una mujer que ofrezca sus servicios. Es habitual en clubes y macro-clubes.
- Personal de limpieza: son figuras indispensables para el mantenimiento de la higiene del establecimiento ya que estos lugares se caracterizan por poder acumular una gran suciedad debido al trasiego de clientes y el tipo de prácticas demandadas.
- El cocinero/la cocinera: son las personas que elaboran platos para los clientes y las mujeres en los denominados clubes de plaza en los que residen las mujeres. El cocinero puede ser un aficionado a estos contextos y mantener con cierta asiduidad relaciones con las prostitutas.
- El personal de seguridad: son las personas que controlan los accesos. Se encargan de la vigilancia humana del local y de la protección de bienes muebles e inmuebles, así como la protección de las personas que puedan encontrarse en los mismos. Efectúan controles de identidad en el acceso y en el interior de determinados inmuebles.

Cabe destacar que todos estos perfiles variarían en función del tipo de establecimiento, cómo sea su funcionamiento y su dimensión ya que, aunque hablemos de espacios cerrados, los actores serán distintos en función de si el ejercicio se desarrolla en pisos, chalets, prostíbulos, clubes o macro-clubes.

### **3. El estigma o la condena moral de las mujeres que ejercen la prostitución:**

La noción sociológica de estigma acuñada por Erving Goffman en 1963 nos sirve para describir la situación de la prostitución en nuestra sociedad. Una mujer no se valora socialmente del mismo modo cuando se sabe que ejerce la prostitución puesto que contiene una condición, un atributo, un rasgo o comportamiento que hace que la persona que la evalúa genere una respuesta negativa al considerarse culturalmente inferior.



Del mismo modo, existen factores culturales de carácter religioso y normativo involucrados en la construcción de la sexualidad que nos impiden ver con mayor o menor rigor la posibilidad de que alguien elija deliberadamente dedicarse, bajo unas circunstancias determinadas, al ejercicio de la prostitución. Los puntos de referencia o márgenes socialmente aceptados de la ciudadanía sexual se mantienen a través de políticas de exclusión o inclusión.

En el marco del orden social y moral, la prostitución es presentada como un problema que tiene efectos desorganizadores o desestabilizadores en la sociedad. Por un lado, su supuesto afianzamiento con el inframundo criminal y, por otro lado, las molestias públicas que causan se consideran causas para disminuir la cohesión de la comunidad y la seguridad percibida. El panorama cambiante de la prostitución con la afluencia de mujeres migrantes, especialmente de Europa del Este, aumenta la sensación de ansiedad, ya que las prostitutas se ven como la "parte visible de un inframundo criminal amenazante". (Persak, 2014, p. 123)

Con esta visión, ¿cómo vamos a diseñar programas de intervención sobre un colectivo que no es escuchado, ni considerado porque por pura ambición política quiere ser extinguido radicalmente sin atender a las vicisitudes presentes? Los cambios requieren tiempo y nuevas fórmulas de actuación que difieren de seguir actuando bajo la lógica de buenos y malos, adaptados e inadaptados.

Las prostitutas se caricaturizan en el imaginario social porque no forma parte de la norma, puesto que se presentan como víctimas (o amenazas) de un orden socioeconómico injusto y constituyen un extremo que transgrede, a través de su comportamiento, los márgenes de lo que es socialmente aceptable.

Se nos olvida que todo ello guarda una estrecha relación con la concepción generalizada sobre cómo tiene que ser la mujer, su feminidad y su sexualidad. Sus raíces culturales tienen un origen tan antiguo que no es algo que se pueda eliminar precipitadamente.

Por ejemplo, en China la filosofía tradicional confuciana determinaba que la mujer debía tener falta de tentación y sentimiento de contaminación por disfrutar del sexo, dado que su único deber era la reproducción y la familia. La familia era la medida de todo y la atracción sexual, el deseo y el placer la ponían en riesgo. El sexo no dejaba de ser un elemento de control social a través del cual promover y generar la resistencia de un orden dado (Micollier, 2004). En sociedades en las que el sexo ejercido por parte de las mujeres

está condenado moralmente directa o indirectamente, como podrían ser del mismo modo aquellos en los que impera la moral católica, los ciudadanos se resisten a contemplar la prostitución como una opción personal que una mujer puede elegir en un momento vital determinado para generar ingresos.

La prostitución emite, por lo tanto, un doble mensaje: su ejercicio como ofensa, taboo y estigma y como foco de interés y medio para el ascenso social, la obtención de un estatus y un nivel de consumo que coincide con las expectativas de vida socialmente deseables. En definitiva a las mujeres que toman la decisión de prostituirse, se les victimiza y condena simultáneamente y desde ese encorsetamiento, es difícil plantear cualquier tipo de intervención con este colectivo.

#### **4. Introducción al papel de la madame:**

Aunque se caracterice por ser una figura desconocida para gran parte de la población, el papel de la madame ha sido caracterizado por la literatura como el de una mujer cuyas funciones se reflejan en la tiranía y el sometimiento de las prostitutas que trabajan bajo sus indicaciones. Si bien puede haber mujeres que respondan a éste estereotipo, es preciso que nos cuestionemos las creencias populares entorno al papel de la madame e investiguemos académicamente esta figura como posible aliada de cara a la prevención o reducción de los riesgos implícitos al ejercicio de la prostitución. Del mismo modo que la madam obtiene beneficios de las mujeres existiendo una relación de dependencia de las mismas, puede prevenir que se lleven a cabo numerosas conductas de riesgo, pudiendo ejercer labores de consejo y asesoramiento que mejoren la seguridad y las condiciones de vida de las mujeres que se prostituyen. Esto puede responder a una doble intencionalidad: por un lado, la de mantener a las mujeres saludables para que puedan seguir ejerciendo los servicios y de esta forma, continuar generando ingresos. El segundo motivo responde a las posibles relaciones de apego que puedan establecerse en estos contextos en los que se caracteriza por reinar la desconfianza. Sea cual sea el pretexto, creemos especialmente relevante la mejora de las condiciones de trabajo de estas mujeres, así como el aminoramiento y la supresión de riesgos.

Éste trabajo describirá quien es la madame para la literatura científica, en qué contexto ideológico e institucional lleva a cabo su trabajo y qué tareas preventivas podrían plantearse en entornos caracterizados por la inseguridad. Por último, se reflejarán una

serie de propuestas de intervención lideradas por la encargada para trabajar con la comunidad.

### **5. La madame o encargada: conceptualización, contextualización y limitaciones.**

Para comenzar el estudio, es preciso aclarar quién es la comúnmente denominada Madame para la literatura científica y los estudiosos de esta materia:

El término Madame (o señora literalmente traducido) constituye una adaptación de una forma verbal reservada para mujeres mayores y respetadas. Se refiere a la cabeza femenina de un anillo de prostitución o burdel. En la literatura erótica, la señora es como la matriarca de un burdel, a menudo asume un papel pedagógico en la enseñanza de nuevas prostitutas cómo complacer a sus hombres. Como Madame, a menudo asume de forma complementaria un papel administrativo en el negocio del burdel, recibiendo un porcentaje de las ganancias de cada prostituta a cambio de sus servicios como proveedor, cuidador o contacto. En burdeles ficticios (como el de John Cleland en 1749 novela *Fanny Hill: Memorias de una mujer de placer*), el mundo del anillo de prostitutas se convierte en un empresa autónoma, casi feminista, donde las mujeres son a menudo la única fuente de consuelo, apoyo y educación para otras mujeres. El personaje ficticio de la Madame sirve para interponer un sentido de realidad a este mundo problemático de apoyo: ella puede exigir un injusto gran porcentaje de los ingresos de la prostituta, colocar a una prostituta en una situación insegura, o incluso engañar a la prostituta en situaciones sexuales para las que no está preparada, una caracterización que contrasta marcadamente con el comportamiento de las madres de la "vida real" (Ditmore, 2006, p.265)

La noción que se tiene en España sobre la figura de la madame está intensamente influenciada por el paradigma abolicionista:

La Guardia Civil española clasifica como víctima (potencial) de trata a todas las personas que se dedican a la prostitución, ya que consideran que la gran mayoría de las mujeres se convierten en prostitutas porque viven en un estado de necesidad. La afirmación de que cualquiera puede "voluntariamente" convertirse en una trabajadora sexual se ve con gran escepticismo. (Persak, 2014. p 187)

Ésta visión se opone firmemente a la regulación porque no distingue entre los roles en los contextos de prostitución cerrados descritos anteriormente y entre los que forman parte de las organizaciones criminales. España es un país de tradición abolicionista por el desarrollo de su conocimiento sobre el tráfico de personas con fines de explotación sexual y la trata de seres humanos desde Europa del este, Latinoamérica o África subsahariana. Es sabido que en estas redes criminales, la Madame puede ser la reclutadora y la proxeneta que induce y controla el traslado de la víctima desde su país de origen.

En el caso de las Madame nigerianas fueron, en su gran mayoría, previas víctimas de un abuso de confianza de sus propias familias y posteriormente obligadas a ejercer la prostitución bajo amenaza (ritual voodoo o juju) y con una deuda que saldar a sus tratantes (Meneses-Falcón et al, 2019). Desde esa situación, que se prolonga a lo largo de los años, van escalando posiciones en la organización a medida que logran pagar a los tratantes y asumen el rol de Madame dedicándose fundamentalmente al reclutamiento de mujeres y al establecimiento de conexiones entre los distintos actores implicados en la trama delictiva que viven en áreas de interés desde el punto de vista geográfico para la organización como son, en este caso, las fronteras italianas.

Las relaciones intragenéricas de poder y el abuso de vulnerabilidad se reproducen desde la necesidad de estas mujeres, generando un ciclo agresor-víctima.

Todo ello nos conduce a reflexionar sobre la importancia de delimitar la población hacia la que se dirige este estudio. Para ello, es preciso diferenciar entre aquellas madame que desempeñan un rol eminentemente captador y reproductor del abuso al formar parte de una organización criminal que se puede tipificar en nuestro código penal de aquellas que forman parte de un mercado oculto que ofrece sus servicios bajo unas condiciones deliberadas en mayor medida que las anteriores y cuya posición jerárquica favorece y facilita la organización del establecimiento en el que se ofrecen los servicios sexuales. También debemos saber que, como hemos mencionado anteriormente puede haber Madame contratadas y Madame que sean propietarias y gestoras del negocio.

Es preciso mencionar que el abolicionismo dominante diseña un discurso, un marco de interpretación básico en el que la prostitución al relacionarse directamente con las conductas delictivas mencionadas anteriormente, no se vislumbra como una forma de movilidad socioeconómica sino como una obligación, una necesidad para sobrevivir cuyo ejercicio es dañino y traumático atentando gravemente contra los derechos de las mujeres.

Sin embargo, lejos de lo que se piensa comúnmente, existen personas de los estratos más privilegiados (a nivel económico, educativo y material), que se dedican a este sector, como es el caso de las madame que ofrecen mujeres de "calidad" a costos exorbitantes. Es el caso de Sydney Biddle Barrows, etiquetada como "Mayflower Madam", que era miembro de una familia de la clase superior y brindó servicios caros a hombres ricos y poderosos (Bryant,2011).

Otro nicho de investigación de especial relevancia es el de aquellos artistas que en la actualidad forman parte de la cartera de una agencia encabezada por una madame que gestiona las citas con hombres importantes o en eventos de relevancia social.<sup>2</sup>

Hay evidencias de que en el siglo sexto antes de Cristo, este tipo de prostitución ya existía:

Eran cantantes, auletridas (flautistas), psaltriai (arpistas) y jugadores. Estas eran músicos y artistas profesionales entrenadas que también pasaron a tener relaciones sexuales con sus clientes. Existían equivalentes masculinos de estas (...) al igual que con muchas prostitutas de todos los niveles, estas prostitutas a menudo eran esclavas, generalmente bajo la autoridad de una señora o proxeneta (pornoboskos, literalmente un "pastor de putas"), y su valor económico era muy apreciado. En un texto médico del corpus hipocrático, el autor señaló "una pariente mía era muy valiosa cantante, solía ir con hombres (...)" Estas artistas-prostitutas acudían para entretenerse en los simposios, o fiestas de beber griego antiguo, jugando, bailando, sirviendo vino, cantando al principio y terminando la noche teniendo sexo con sus anfitriones. (Ditmore, 2006, p36)

Sin embargo, en la actualidad, tanto este tipo de prostitución como la de las agencias de escorts, se caracteriza por su hermetismo y privacidad, por lo que del papel de la madame en estos contextos, no podemos obtener gran información al respecto.

## **6. El rol de la madame: casuística.**

El papel de la encargada puede variar no solo en función del cliente al que atienda, sino del contexto cultural en el que se desarrolle y de las personas que ejerzan la prostitución. Los siguientes ejemplos, nos sirven para acercarnos a su verdadera función cotidiana

---

<sup>2</sup> Si bien, es un mundo especialmente hermético, hay publicaciones periodísticas al respecto como la siguiente: Untitled (2017, 2 de Enero) Las chicas de María de Mora y sus cenas de 20.000 euros. Chic. Periódico Libertad digital. Recuperado de : <https://www.libertaddigital.com/chic/corazon/2017-02-01/maria-de-mora-prostitucion-cenas-malena-gracia-ivonne-reyes-nuria-bermudez-sonia-monroy-1276591793/>

desde una mirada internacional. Por ejemplo en Brasil, las travestis requieren una alta movilidad en el propio país y en el extranjero para obtener ventajas económicas y es la madame la que facilita la centralización de las relaciones de interdependencia, creando una red que les sirve a las trabajadoras de soporte. Estas relaciones se fundan sobre la transacción entre ambas partes: unas obtienen un porcentaje de las ganancias de las travestis, mientras que las otras confían en la capacidad de las encargadas para proyectar su ejercicio en otros lugares.

En el caso de las travestis brasileñas, son las travestis más antiguas (y con menos frecuencia las mujeres) las que adquieren la posición de encargada. Entre sus funciones están el mantenimiento de la prostitución y de las redes que están relacionadas con la organización de desplazamientos, las funciones propias de la maternidad, la protección, y también la coerción y violencia para mantener las reglas y como éste trabajo pretende fundamentar, lejos de lo que parece los travestis no se refieren a las madame peyorativamente, sino de manera positiva (Ornat & Silva , 2015). Por lo tanto, al contrario de lo que uno podría imaginar, las madame figuran como algo positivo en la existencia de travestis; en su papel de anfitrión, les permite ganar dinero, pero también prestar ciertos servicios relacionados con la transformación del cuerpo en un entorno exclusivo (...) las madame son identificadas como una figura maternal y frecuentemente le llaman “madre”

Ésta información no pretende vislumbrar la influencia unívocamente positiva de las Madame, pero si desafiar los planteamientos convencionales.

Lejos de lo que pueda parecer, estas funciones atribuidas por las travestis brasileñas también se reproducen en sociedades con una cultura distinta (si bien es cierto que se caracterizan por estar en vías de desarrollo), como es el caso de la India en dónde también se le atribuye un papel de protección y orientación. Las relaciones sociales y de parentesco entre las Madame y las trabajadoras sexuales forman la base sobre la cual funcionan los burdeles. El papel de la Madame del burdel en la promoción del sexo seguro y su influencia en las trabajadoras sexuales en la búsqueda de atención médica, está vinculado a las relaciones de parentesco recíproco (Gurav, Lorway, Bradley & Blanchard, 2013). Esto revela un área importante de oportunidad para los esfuerzos de prevención del VIH (virus de inmunodeficiencia humana) pero también para aprovechar los aspectos positivos de estas relaciones. Esto facilitaría el diseño de estrategias de prevención y la adecuación de los planes de intervención. El caso del papel que ejercen las Madame indias sobre sus trabajadoras en lo que respecta a la transmisión de enfermedades

transmisión sexual, nos puede servir como ejemplo del potencial que la figura de la encargada nos ofrece para abordar o reducir eficazmente los riesgos que puedan producirse en un burdel.

Sanders (2006) va más allá y afirma que las mujeres que se prostituyen también pueden ser educadoras sexuales del cliente, uno de los principales colectivos de riesgo, cumpliendo funciones preventivas de enfermedades de transmisión sexual. En este contexto, la Madame o encargada podría adquirir un papel formativo para la promoción de relaciones sexuales seguras. Esto sería de gran utilidad dado que algunos académicos revelan que las relaciones sexuales sin protección son más frecuentes de lo que imaginamos. Los resultados de un estudio revelan como el 45% de los varones encuestados consiguieron alguna vez relaciones sexuales pagadas sin protección (Meneses-Falcón & Rua, 2011).

## **7. Los riesgos y su percepción en espacios cerrados de prostitución:**

Existen una serie de riesgos que afectan directamente a las personas que ejercen la prostitución. Cabe destacar que su percepción, la valoración y la gestión de estos riesgos en los entornos de prostitución difieren mucho de los juicios académicos. Los riesgos pueden ser de diversa índole (Sanders, 2004).

### **1. Riesgos que afectan a la salud mental:**

Las consecuencias psicológicas y emocionales derivadas del ejercicio de vender sexo, deberían ser consideradas como riesgos tan tangibles como las consecuencias físicas. Las mujeres tienen que desarrollar una amalgama de estrategias adaptativas para lidiar con las exigencias del ejercicio como podría ser la construcción de una identidad fabricada, lo que supone su conformismo con las imágenes heterosexuales tradicionales, el fingimiento de la relación de satisfacción mutua (Sanders, 2004) y la aceptación de discursos dominantes como respuesta calculada para la manipulación de las expectativas eróticas del cliente masculino (Sanders, 2005). Todo ello no se produce bajo la intención superior de mentir al cliente sino de facilitar sus funciones. Es más, en el transcurso del ejercicio, las mujeres se pueden ver envueltas en situaciones en las que los clientes desarrollan una conexión emocional con ellas y ellas, en el dominio del arte de la interpretación, deben aprender a desarrollar tanto una distancia emocional en el ejercicio, como una serie de recursos específicos para mantener los niveles de intimidad que el cliente demanda. De esta forma, se pueden proteger de la falta de protección y garantías

al no haber contratos oficiales, legitimidad institucional y regulación legal. Esta situación las hace el blanco perfecto para las situaciones de explotación de los diferenciales de poder y el abuso por parte de los clientes.

El sometimiento a esta situación de abuso y de dominio si no se toman las medidas de prevención adecuadas puede desencadenar trastornos de estrés postraumático, trastornos disociativos, depresión, trastornos de la conducta alimentaria, intentos de suicidio y suicidios consumados (Farley,2018).

## 2. Riesgo de consumo de drogas:

Las prostitutas priorizan los riesgos en función de las consecuencias o los resultados percibidos. Como sostiene Sanders: “las trabajadoras sexuales construyen perfiles de riesgo que las someten a formas de daño que forman parte de un continuo”(Sanders,2004).

Como hemos concretado, su percepción va a estar supeditada (junto a otros factores de índole social) al estado psicológico de la mujer en cuestión. Por ejemplo, una mujer que no ha desarrollado estrategias de afrontamiento para desenvolverse a la situación más difíciles de su trabajo o que tenga menos resistencia física a la frecuencia de servicios que tiene que ofrecer al día, es más probable que acceda a consumir cocaína que como indica Meneses (2007) les sirve como evasión de la situación que atraviesan a nivel personal y social, pero también para eludir prácticas sexuales y obtener el mismo o más rendimiento económico dado que el consumo cocaína, a diferencia del no consumo, se asocia a la disminución o ausencia de prácticas sexuales. Cabe destacar que el alcohol y la cocaína son las drogas más consumidas en este contexto y que hay estudios confirman que las mujeres que usan drogas tienen mayor número de clientes que las que no las usan, siendo el compromiso de la salud una fuente de ingresos (Meneses-Falcón, 2010).

## 3. Riesgo de contracción de enfermedades de transmisión sexual:

El consumo de drogas se suele ligar a la petición de no utilizar preservativo por parte de los clientes conllevando riesgos asociados como los de infección de alguna de las enfermedades de transmisión sexual o embarazo por parte de las mujeres. Es más, ante la negativa de las mujeres a aceptar la ausencia de preservativo, los clientes pueden hacer uso de la violencia y agredirlas (Meneses-Falcón, 2007).



#### 4. Riesgo a sufrir algún tipo de violencia:

La violencia puede tener distintas manifestaciones sobre las mujeres (agresiones, robos, humillaciones, asesinatos). Las mujeres pueden ser víctimas de violencia sexual durante el desarrollo de la negociación de la práctica sexual y durante el transcurso de la práctica sexual, pero también pueden sufrir vejaciones y humillaciones por parte de grupos de clientes (habitualmente jóvenes). Estos actos se suelen producir con total impunidad debido al limbo que existe en nuestro país pero en países como Francia puede llegar a estar penalizado, generando una doble victimización.

#### 5. Riesgo a sufrir sextorsión:

La sextorsión constituye una forma de cibercriminalidad en la que las mujeres son grabadas o fotografiadas sin consentimiento mientras mantienen relaciones sexuales con el objetivo de ser chantajeadas con revelar su identidad como prostitutas. Una técnica que utilizan los ciberdelincuentes es la amenaza de atentar el respeto social de la víctima. Es decir, basan su estrategia en el miedo que tienen las mujeres a no ser aceptadas o a la pérdida de su reputación. Tal y como especifica el artículo 243 del Código Penal español: el que, con ánimo de lucro, obligare a otro, con violencia o intimidación, a realizar u omitir un acto o negocio jurídico en perjuicio de su patrimonio o del de un tercero, será castigado con la pena de prisión de uno a cinco años, sin perjuicio de las que pudieran imponerse por los actos de violencia física realizados.

### **8. Los efectos de la descriminalización sobre la seguridad en los entornos de prostitución:**

Los mensajes culturales estigmatizantes perpetúan la violencia contra las prostitutas, reforzando su condición de minoría vulnerable cuya desviación se extiende a los desajustes de su feminidad y a la imposición de ser madre.

Si reflexionamos detenidamente esta cuestión, existe un discurso absoluto que sostiene que la prostitución es la única forma de mercantilización de la sexualidad femenina cuando esta se produce en otras muchas relaciones de trabajo y forma parte de un amplio imaginario social al que ha dado forma el patriarcado. Algunas de estas actividades son las de: secretaria, peluquera, camarera, esteticista, bailarina y enfermera (Sanders, 2005). Todas ellas son actividades que han sido y son hiper-sexualizadas y erotizadas a lo largo de la historia a través del cine, la televisión, las revistas, los periódicos y otros medios de

difusión con el objetivo culturalmente aceptado de satisfacer la imaginación y el deseo sexual de los hombres. Evidentemente, todo ello ha tenido un impacto en la realidad cotidiana de las mujeres. Un impacto que no se analiza en la misma medida que la prostitución.

Del mismo modo, el impacto que tienen los estereotipos de género establecidos en los videojuegos que utilizan niños y adolescentes, en los que se tiende a la hipersexualización de la figura femenina no se discriminan, ni condenan moralmente de la misma manera que se hace a la prostitución que no es sino la sublimación de estos atributos femeninos pautados hetero-patriarcalmente desde la infancia.

El estigma de la prostitución se origina, por lo tanto, en los márgenes de unas normas culturales sobre género y sexualidad cuya transgresión se traduce en una situación de exclusión. Este proceso excluyente se produce tanto a todos los niveles de la vida cotidiana, como en lo que respecta a la estructura social, a nivel micro, meso y macro.

En este sentido, las mujeres que ejercen la prostitución no tienen otra opción que auto-gestionar y manejar el estigma, haciendo uso de las tácticas disponibles, replanteándose el cálculo entre los costes de la sanción social y los beneficios que obtiene de ella y en muchos casos, resistiendo mediante la participación como activistas en acciones colectivas en las que defienden su ocupación como “trabajadoras sexuales” (Benoit et al, 2018).

Lejos de lo que la opinión pública sostiene y de lo que cierto sector del feminismo aboga, este trabajo sostiene que el fomento de la seguridad en los espacios en los que se ejerce la prostitución, pasa por generar y promover un cambio de actitudes entorno a la industria del sexo y del mismo modo, requiere un estudio en profundidad de los clientes como población oculta, conociendo sus demandas y motivaciones (Sanders, 2007).

La criminalización de la prostitución y la teoría académica entorno a la carrera de desviación de las prostitutas tiende a responsabilizar a las prostitutas tanto en los inicios del ejercicio como en su retirada. Esto lo hace refiriéndose a las limitaciones psicológicas que obstaculizan la toma de decisiones o que justifican la actitud desviada de las mujeres, como en la decisión que toman de dejar el ejercicio en la que ciertos teóricos plantean que se debe a un “compromiso emocional”, es decir, a la necesidad de retomar su bienestar psicológico y una vida socialmente aceptable. Sin embargo, la responsabilidad debería recaer sobre el cliente y las políticas públicas que se despliegan sobre la visión

dominante de estigmatización de las mujeres que ejercen la prostitución, tienden paradójicamente a promover las desventajas estructurales que dificultan las transiciones físicas y cognitivas de las mujeres hacia otro tipo de vidas más saludables (Sanders, 2007). En otras palabras, rechazar la prostitución a todos los niveles, lejos de lo que parece, no promueve el autocuidado de las mujeres que se prostituyen, sino que más bien niega sus necesidades, evita asumir la responsabilidad pública que debería existir de cara al diseño de estrategias de prevención del delito y de promoción de la salud en los propios contextos de prostitución.

Un estudio sobre una muestra de control reveló que la descriminalización de la prostitución estimada por un juez del tribunal del distrito de Rhode Island (Estados Unidos) supuso la reducción de 824 denuncias por delitos de violación (disminución del 31 por ciento) y 1,035 casos menos de gonorrea en mujeres (disminución del 39 por ciento) de 2004 a 2009 (Cunningham, & Manisha, 2017). En el estudio se encontró una gran correlación positiva y estadísticamente significativa entre los hombres que admiten ser clientes de transacciones sexuales y los hombres que revelan haber obligado a una mujer a tener relaciones sexuales. El estudio evidenció que es probable que parte de la disminución se deba a que los hombres suprimen esta relación entre la violación y el consumo de prostitución ilegal cuando esta se descriminaliza.

Algunas académicas apuntan que existe una interpretación unidireccional en lo que respecta al intercambio sexual comercial que se basa en el poder del hombre sobre la mujer y esto no se describe en todos los casos, dado que muchos clientes reclaman la satisfacción sexual mutua y la intimidad física y emocional cotidiana sin intenciones corruptas (Sanders, 2008).

Cuando se le pregunta a una prostituta si él o ella disfruta de su trabajo, pueden responder afirmativa o negativamente, la sexualidad es más compleja, y es un idea errónea la que sostiene que las prostitutas odian a sus clientes. De hecho, las prostitutas necesitan a sus clientes. La clientela puede ser difícil, y siempre hay cosas con las que la gente preferiría no lidiar, pero esto se puede decir de la mayoría de los trabajos e incluso se aplica a las interacciones personales con amantes y parejas románticas (en lugar de comerciales). (Ditmore 2006. Pp 29)

Sin negar tanto los desequilibrios de poder que puedan establecerse entre las prostitutas y las Madame, como los casos en los que pueda existir un trato degradante entre ambas,

este trabajo pretende indagar en los potenciales efectos positivos que podrían emanar de relación saludable y adecuada entre la Madame y las prostitutas que trabajan para ella.

### **9. Seguridad en los contextos cerrados de prostitución: el papel activo que podría desempeñar la encargada y la importancia de la gestión de los espacios.**

Hemos visto los efectos negativos y los riesgos que presentan los contextos de prostitución y su ejercicio, así como la influencia de la criminalización de la prostitución sobre su situación de inseguridad y de exclusión. En este epígrafe, nos centraremos en las soluciones que se proponen, en el marco de la relación madame-prostituta y desde la teoría ambiental de la criminología, en lo que respecta a la prevención y la reducción de los riesgos.

La gestión de los riesgos por parte de las personas que se prostituyen se produce a dos niveles, por un lado, los riesgos estructurales asociados a la organización social de la prostitución y por otra, las estrategias individuales que desarrollan las mujeres para minimizar los riesgos que puedan acontecer. Es en este último punto donde una relación positiva con la Madame puede incidir desde el punto de vista de la prevención de los riesgos.

La Madame, en un desempeño apropiado de sus labores, puede colaborar en la seguridad del espacio a través de la vigilancia humana, aunque como ha sido mencionado anteriormente, suele existir una figura dedicada a este cometido. La madame, además de coordinar a las mujeres y controlar los tiempos de los servicios, puede ejercer supervisión sobre lo que acontece en las habitaciones. Cabe destacar que la Madame, puede ser contratada externamente o puede ser en muchos casos una antigua prostituta del local por lo que conoce bien el ejercicio, lo domina, pero también tiene conocimiento sobre los clientes y su tipología por lo que puede constituir un factor preventivo de cara al control de los factores de desinhibición que puedan afectar a la seguridad de las trabajadoras y de los clientes. Por ejemplo, por su experiencia puede saber qué clientes consumen, qué tipo de experiencias sexuales demandan y, en caso de ser clientes habituales, qué trato han demostrado en encuentros anteriores.

Otro rasgo fundamental que caracteriza a la encargada, es que conoce bien la historia de las mujeres que viven o trabajan con ella (en función de la plaza o el turno), por lo que puede detectar en un momento dado una situación de vulnerabilidad sanitaria, psíquica o

social de las mismas. También puede evitar que alguna mujer se inicie en el ejercicio en caso de advertir que pueda ser víctima de una red de explotación, pueda tener un problema grave de salud mental, presentar una drogadicción o ser víctima de violencia de género.

Del mismo modo, en caso de establecer una relación saludable y basada en la confianza con las mujeres (algo complicado pero no imposible), puede instruir a las trabajadoras para que desarrollen y refuercen mecanismos de protección individual de tal forma que ellas adquieran el control de las situaciones que puedan desencadenar ciertos riesgos.

Por lo tanto, las encargadas, al tener un cargo de superioridad y un rol influyente sobre las mujeres, podrían reforzar el cumplimiento de las normas colectivas, promover la consecución de los códigos de conducta compartidos e informar sobre formas de prevención y gestión de riesgos que afecten la salud, la vida o la integridad de las mujeres.

Un estudio realizado en la India (Gurav et al, 2013) demostró como la actitud negativa de las mujeres hacia los servicios de salud pública y las organizaciones no gubernamentales estaba vinculada a las actitudes discriminatorias de los proveedores de servicios con las prostitutas, así como a la falta de confidencialidad que estas percibían de ellos.

Esto fue motivo de preocupación porque, la percepción de las Madame influía sobre las prostitutas y todo ello afectaba a en la asistencia por parte de las mujeres a las clínicas de las ONG que estaban configuradas exclusivamente para proporcionar servicios integrales de prevención y atención del VIH.

Los investigadores dedujeron que dado que esta falta de participación en los programas podía afectar negativamente al logro de los objetivos de salud deseados, era fundamental trabajar conjuntamente con las encargadas en estos programas de prevención para cambiar sus percepciones negativas respecto a los servicios ofrecidos en las ONGs y de esta forma aumentar la participación de las mismas.

Si se lograra la incorporación de los agentes de intervención social y de criminólogos dedicados a la prevención del delito en los contextos de prostitución que mediaran e informaran con la figura de la Madame, se podría favorecer un ambiente de trabajo seguro y esto se ha relacionado con la disminución de la violencia en estos entornos, pero también con la existencia de un consumo de drogas diferencial (Sanders, 2007). La regulación de la prostitución en Holanda se inició en el año 2000 y aunque no tuvo los efectos positivos que se esperaba, se ha ido modificando progresivamente para adecuarse

mejor a las necesidades de protección de las prostitutas. A día de hoy, la legislación holandesa pretende encontrar el equilibrio entre la libertad solicitada por el sector que se dedica a la prostitución y la protección de los daños que ésta como fenómeno pueda causar a la sociedad y a las mujeres que la ejercen. Esto lo hace mediante el control regular por parte de las autoridades. En este escenario, tendrían cabida las figuras previamente mencionadas (Post et al, 2018).

En lo que respecta a la prevención del crimen a través del diseño de espacios, que existen otras medidas que se pueden adoptar para aumentar la seguridad del local en el que se venden los servicios sexuales. Se requiere una adecuada gestión del ambiente que permita aumentar los riesgos percibidos de cara a la comisión del delito (en caso de hurto, estafa o agresión hacia las empleadas). Esto se puede realizar mediante el uso de tecnología, vigilancia natural como el resultado del uso de una buena iluminación, inhibidores de frecuencias móviles para evitar la grabación de material pornográfico y su utilización con fines de sextorsión, etc.

No obstante, es preciso matizar que este estudio parte de una concepción neutral de la figura de la Madame y no pretende idealizar o sobrevalorar su rol, sino analizar su valor de cara a la prevención del delito. Para ello, debemos desafiar los estereotipos entorno a la prostitución con la finalidad de obtener conocimiento sobre estos grupos que nos permita abordar nuevos ámbitos de investigación y de intervención. Todo ello con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las personas que se dedican a esta actividad y que se identifican permanentemente como víctimas pasivas de sus circunstancias que no tienen capacidad de decidir sobre su propia vida.

### **Metodología de trabajo:**

La metodología se ha basado fundamentalmente en el análisis cualitativo de la información que ha sido adquirida a través de tres tipos de fuentes que describiré a continuación.

En primer lugar, la información que fundamenta este trabajo ha sido recopilada mediante fuentes de búsqueda bibliográfica online como Google Académico, EBSCO Information Services y Dialnet Plus. En ellos escribimos distintos términos que pudiesen acercarnos a este rol de la madame en distintos contextos. Si bien hemos accedido a artículos de interés, la búsqueda no ha sido sencilla debido a la escasa literatura que se ha observado en relación al tema que aborda este trabajo.

En segundo lugar, el material obtenido a partir de conversaciones y entrevistas no estructuradas que forman parte del estudio etnográfico de la doctora Carmen Meneses Falcón con el que se redactó el artículo “Living in the brothel: participant observation in hidden contexts” publicado en el año 2019 en la revista *Social Science Journal*.<sup>3</sup> La entrevista es una estrategia, un intercambio verbal que permite que la el grupo de estudio, en este caso las mujeres que se prostituyen en un espacio cerrado, hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Se crea, por lo tanto, una situación en la cual una persona obtiene información sobre un tema interrogando a otra persona. Ésta información suele referirse a la biografía de las personas, sus emociones y opiniones, el sentido y significado de los hechos, las normas, los códigos de conducta, los valores y las conductas ideales (Guber, 2001).

Han sido seleccionados, analizados y expuestos los fragmentos de mayor interés obtenidos a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas a mujeres que ejercen la prostitución en un prostíbulo (también denominado hotel de parejas) que se localiza en una zona privilegiada de Madrid. Con todo, tenemos que considerar de cara al análisis de este material, las diferencias que puedan existir entre la cultura real y la cultura ideal, así como las dificultades inherentes a la investigación en contextos ocultos e ilegales (Meneses-Falcón, 2019).

Por último, han sido consultados, como fuente de inspiración para la realización de este trabajo, los libros de “Sexuality, Love, and Eroticism in Modern Societies” de Anthony Giddens publicado en el año 1992 y “Estigma: la identidad deteriorada” de Erving Goffman.

### **Análisis y discusión:**

A lo largo de las entrevistas que forman parte del trabajo etnográfico de la doctora Carmen Meneses en un prostíbulo del centro de Madrid, he tenido la oportunidad de comparar la literatura científica con experiencias reales vividas por las mujeres que se dedican a la prostitución. En este apartado contrastaré, siguiendo el orden establecido anteriormente, la bibliografía académica expuesta en la fundamentación con las historias que nos narran las mujeres, haciendo especial hincapié en la madame o encargada.

---

<sup>3</sup> La **doctora Carmen Meneses-Falcón** me ha facilitado su **material etnográfico** para la elaboración del estudio.

Siguiendo la estructura de la fundamentación del trabajo, que empieza describiendo el contexto legislativo en el que se desarrolla la prostitución en virtud de los distintos enfoques, comenzaremos tratando la información relativa a este ámbito:

A) El contexto legal:

La madame se refiere al modelo prohibicionista francés de la siguiente manera:

*En Francia es ilegal desde siempre y no hay casas, en Francia son hoteles. Tienes que buscarte tú las fotos, tienes que buscarte tú los contactos, no puedes estar más de dos días en ese hotel y tienes que cambiar de hotel porque si no, la policía las detiene. Las roban, las pegan, hay un montón de argelinos y como las cojan, las meten en la cárcel. No es fácil ir a Francia a trabajar. En Italia también es difícil pero en Italia lo que tienen son contactos que las alquilan un apartamento, van a trabajar dos o tres, saben el idioma, una maneja el teléfono y los clientes y nada más que trabajan por el día porque si no, más problemas de que las roben, las peguen y todo eso...*

Esto podría refrendar en cierto modo la tesis que defiende que la regulación de la prostitución podría disminuir el número de denuncias reportadas por las mujeres (Cunningham & Manisha, 2017).

B) La organización de la prostitución:

En relación al contexto en el que esta prostitución es ejercida, el testimonio previo ilumina la realidad de que la prostitución que se ejerce en pisos y con horarios de día, es más segura.

En lo que respecta a la organización social de la prostitución, el testimonio de una joven malagueña confirma los resultados de los artículos científicos que exponen la prostitución en calle como la que presenta más riesgos. Refiere que nunca ha trabajado en el polígono de Guadalorce (Málaga) pero que conoce a jóvenes de su edad que se dirigían en coche hacia ese lugar para denigrarlas.

C) La condena social de las prostitutas:

Del mismo modo, es destacable cómo incorporan en su discurso (como parte de la nueva identidad) Sanders (2008) las narrativas patriarcales dominantes y cómo se incluyen, sin advertirlo, en el grupo social menospreciado que descubre Goffman:



*Luego también está el cliente que las ve como lo que son y luego hay gente que las valora como mujeres normales que están haciendo su trabajo – Menciona la Madame*

¿Cómo les ve el primer cliente mencionado?, ¿qué son? Malas mujeres, relativas a un grupo social estigmatizado, para la teoría que postula Goffman.

D) Los riesgos comprobados:

Otra confesión alumbra la literatura que afirma que las prostitutas han sufrido contextos en los que se ha ejercido una situación de abuso y de dominio previo (Farley, 2018):

*Sí que me he dado cuenta de que creo que influye mucho la familia, al final. Hay muchas de ellas que tienen la familia o un lazo muy endeble o gente que abusa mucho de ellas. Al final porque ya te digo que no todos son buena gente. Son muy generosas para su gente y muy ingenuas- Afirma María, la recepcionista y segunda encargada.*

Además de lidiar con las secuelas, en términos de salud mental, que derivan de estas situaciones, se ven en la tesitura de compatibilizar los estados de estrés y de riesgo propios de la ocupación. Una de las mujeres entrevistadas explica, por ejemplo, el agobio y la impotencia que siente cuando cae enferma y no puede trabajar, siendo su principal instrumento su propio cuerpo. Otro ejemplo sería un caso en el que una de las prostitutas más jóvenes del local explica cómo la resistencia física de las relaciones sexuales no depende tanto del número de clientes que tenga en una noche como de la brusquedad ejecutada durante el mantenimiento de las relaciones. Refería que cuando uno de estos clientes aparecía, lo mejor era retirarse y cuidarse.

Respecto a los riesgos mencionados con anterioridad, en cuanto a la salud física, la información obtenida de las entrevistas sostiene que la enfermedad que contraen con más frecuencia en este prostíbulo es la candidiasis orofaríngea, comúnmente denominada infección de garganta. Esto se produce cuando se realiza sexo oral sin protección, una práctica sexual que parece ser demandada y habitual pero que la madame no recomienda de forma rotunda (al menos aparentemente).

Otra práctica que se rechaza en contextos de prostitución en espacios cerrados es el consumo de drogas. Como sostiene la madame:

*Cuando viene alguna nueva yo le digo “como yo me entere que estas consumiendo, te tiro por la ventana” pero claro luego hay otras...que es una pena pero bueno, esto es algo que tienen que hacer ellas.*

Una de las trabajadoras afirma convencida que los clientes que consumen cocaína suelen pedir relaciones sexuales sin preservativo (francés natural) lo que podría señalar cierta correlación entre ambas prácticas no recomendadas en estos contextos. Lo que sí se puede deducir de las entrevistas respecto al uso de drogas es que su consumo está más generalizado de lo aparente, tanto como por el cliente, como por la mujer y ésta última las utiliza como medio para evadir/facilitar los encuentros sexuales (Meneses-Falcón, 2010). Además, tal y como refieren, su uso está mejor compensado económicamente porque se asocia a una mayor duración del servicio.

Otro aspecto relevante, desde el punto de vista de los riesgos mencionados, es que las chicas muestran un gran temor a revelar su ocupación, lo que hace a estas mujeres objetivos victimizables para la comisión de delitos de sextorsión. Como sostiene la recepcionista y segunda encargada:

*También las decimos que es muy común que se pongan a grabar, por eso les decimos que por seguridad vuestra, les digan que metan el móvil dentro del armario. Al igual que si yo fuera cliente, también te digo, querría que la chica metiera su móvil dentro del armario. Entonces si me dicen “es que me ha estado grabando”. Yo hablo con el cliente, le digo que borre lo que ha grabado pero también les digo a ellas que sois muy insensatas que yo el móvil lo guardaría ahí. Yo puedo estar grabando, puedo ser un policía, puede ser alguien que viene a putearte, puede ser un amigo de tu pareja, o sea hay muchas cosas que tenéis que proteger.*

E) La madame como asesora y guardiana en contextos de riesgo y/o oportunidad delictiva:

Una de las mayores revelaciones de este trabajo, fue el papel activo que desempeñaba la madame en distintos ámbitos que afectan a la calidad de vida de las mujeres que trabajan con/para ella.

Por un lado, estableciendo categorías de clientes en función de su comportamiento que pueden ser orientativas de cara a las demandas y el perfil psicológico que puedan tener. También cataloga a los clientes en función de la ausencia o presencia de consumo,

denominando a los que consumen “los loquitos”. Este tipo de clientes utiliza la cocaína durante los servicios y en muchos casos solicita a las mujeres que la consuman con él.

*La que maneja a un loquito no quiere clientes e media hora-* Refiere la madame

Este comentario hace referencia al gran tiempo que puede llegar a pasar en las habitaciones este perfil de cliente y resaltando que las mujeres deciden o no sacrificar la salud para una mayor obtención de beneficios económicos.

También existen clasificaciones de clientes de acuerdo a los fetiches (como la búsqueda de placer en los pies de la mujer que se prostituye o el uso de aceites). También hay clientes más higiénicos que otros. Un dato relevante que aporta la madame, en lo que respecta al perfil de los clientes, es el factor edad. Refiere que antes los clientes eran mayores de treinta y cinco o cuarenta años y sin embargo, cada vez vienen chicos más jóvenes, que se aproximan a los dieciocho años.

Tener conocimiento de los clientes puede resultar interesante desde el punto de vista de la prevención, pero la madame fundamentalmente conoce a las mujeres que trabajan con ella. Conoce su vida, sus relaciones y su comportamiento en espacio de trabajo. Además nos ilustra sobre el resultado que han podido tener las migraciones en el sector:

*Antes había más españolas, al comienzo de la crisis, ahora hay más extranjeras*

El dominio de la madame en este aspecto le permite intervenir de distintas maneras:

- Regulando las relaciones entre las mujeres cuando existen conflictos entre ellas. Por ejemplo, evitando su encuentro a la hora de asignar habitaciones o mediando en las interacciones.
- Detectando mujeres que pueden tener un problema grave de salud mental. En las entrevistas se menciona el caso de tres mujeres con problemas graves de salud mental que han pasado por el establecimiento. Pone ejemplos ilustrativos de estos problemas: alucinaciones auditivas, ideas de persecución y paranoias. Incluso menciona que ha tenido que contactar con familiares que no tenían la forma de localizar a la mujer que antes trabajaba con ellas.
- Detectando a mujeres que pueden tener una adicción. Menciona el caso de una compañera con la que trabajó y con la que coincidió de nuevo en el local en el que trabaja actualmente. Refiere cómo le transmitió su preocupación sobre su estado en lo que respecta al consumo de alcohol y cocaína y la advirtió sobre las

consecuencias. En un momento dado de la entrevista, tanto el empresario como la madame comentan que han tenido que despedir a mujeres por su deteriorado estado de salud en lo que respecta al uso de drogas, matizando que cuando tenían plaza, pagaban una habitación de un hotel hasta que encontraran un nuevo alojamiento.

- Detectando potenciales víctimas de trata: en la entrevista, la madame menciona como conoció a una mujer rumana a la que el novio le obligaba a trabajar. Acudía con moratones al establecimiento y esto, entre otros indicadores, hizo saltar las alarmas.
- Defendiendo a las mujeres ante situaciones de injusticia o ante el trato vejatorio de los clientes, como aquí refiere la madame:

*Yo por ejemplo a ellas siempre les digo, que las pueden decir cualquier cosa pero siempre las voy a defender, no me gusta que las falten al respeto nunca. Como cuando dicen: “a ver lo que hay”. ¿Perdona? Si, hombre, como si fuese cuarto y mitad de gamba o “tráemelas” y yo “si...mitad y cuarto te voy a traer” o sea yo esas cosas no me gustan, me parece una falta de respeto y yo cuando están y las manosean o no sé qué, yo todo eso lo corto enseguida. Se supone que ellos vienen a por un servicio que lo tienen que pagar pero no por ello son personas y las tienen que tratar con toda la educación del mundo y es verdad que hay otros que las tienen mucho cariño y hay muchos que las ayudan*

También en el caso de que haya clientes agresivos:

*Era un loco porque iba de esto (droga) y agresivo. Estos son los típicos que ya no quieren gastarse más dinero porque ellos quieren quedarse más tiempo pero como no quieren gastarse más dinero, en lugar de decir “venga que me voy”, te intentan engañar poniendo el número del pin mal como diciendo “no, no, es que yo me quiero quedar pero me da error en el datafono” pero claro, nosotras no somos tontas....te está dando error porque tu estas poniendo mal el número...o lo pones bien o la tarjeta te la bloquean y ya cuando le dije que “mira, has bloqueado la tarjeta porque lo has puesto mal tres veces” se enfadan, casi me tira a mí el cenicero. Yo a ella la estoy quitando de en medio porque si hay algún golpe me lo voy*

*a llevar yo (...) Yo siempre les digo, cuando haya algún problema vosotras fuera...ya voy yo con él.*

Otra labor importante que manifestaba realizar la madame era la de controlar lo que sucedía en las habitaciones, por ejemplo, supervisar el transcurso de los servicios cuando se trataba de clientes amenazantes:

*Entonces tú cogías y pasabas el datafono por la rendija de la puerta y tú como ya sabías como era, preguntabas a la chica “Fulanita, ¿estás bien?” “si, si, si” y luego bajaban y decían “no quiero estar con él” y yo les decía “el gana en esa situación porque vosotras os amedrentáis” si vosotras le ponéis cara de asco, él ya sabe que no os puede hacer daño psicológicamente. Porque lo que él iba buscando era hacerlas daño psicológicamente porque él no las hacía daño físicamente y un día de estos no escuché a la chica, no me contestaba, estaba el en otra casa (la otra casa era la habitación y al lado estaba la escalera) y a mí me empujó y me tiró por la escalera.*

Apoyando y orientando psicológicamente a las chicas más jóvenes que se acaban de iniciar en el ejercicio. Por ejemplo, cuando la madame asesora a una chica, hija de un periodista, que se acaba de iniciar en el ejercicio y tiene un nuevo novio que la controla:

*Tienes que tener cuidado porque la gente es como es y a ti te veo muy madura pero no dejas de ser una cría.*

O como cuando comenta a la entrevistadora:

*Yo siempre la digo, yo siempre la intento aconsejar como si fuera mi hija, porque yo la veo y digo... “pf...tiene la edad de mi hija” porque bueno, tú no has conocido a Paris pero Paris tiene dieciocho años. Una niña menudita, rubita....yo no sé si como casi todas, vienen todas de familias desestructuradas, les falta tanto cariño y luego estas, se nota que tú las tienes cariño...*

A lo largo de la entrevista se hace evidente que, independientemente de la voluntariedad que exista en generar o no vínculos de confianza, terminan generándose relaciones de apego. Desde este sustrato basado en la vinculación “afectiva”, sería idónea la intervención.

F) La importancia de otro tipo de control en estos contextos:

Por último, en lo que respecta a la seguridad en este tipo de establecimientos, las cámaras de seguridad han permitido detectar casos en los que se ejerce cierta desproporción en la intervención policial cuando se realizan inspecciones. Esto nos hace pensar que su utilidad trasciende la de la protección de las mujeres respecto a los clientes y sus grabaciones nos sirven para identificar posibles abusos de poder que se puedan cometer por parte de las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado, sobre todo con las mujeres extranjeras. Cabe destacar que gran parte de las inspecciones en estos contextos derivan en la detección de situación irregular de muchas mujeres y en su consecuente expulsión del país.

### **Propuesta de mejora:**

De cara al abordaje práctico del tema de estudio abordado anteriormente hemos considerado fundamental trabajar mano a mano con las mujeres que ejercen la prostitución en espacios cerrados de la ciudad de Madrid. Por ello, hemos creado un curso dividido en cuatro talleres temáticos en los que se trataran in situ los riesgos y los problemas de la profesión, pero también las estrategias de salud que más les favorecen como colectivo. Esto no solo podría tener una función preventiva por la impartición del curso sino por la posibilidad de estrechar vínculos con el personal del burdel y poder considerarlos aliados de cara a la reducción de riesgos y la mejora de la calidad de vida de las mujeres. Para ello, es preciso incorporarse tanto en su activismo, como en su argot y su mundo de significados

- **Título:** trabajo sexual y salud: sororidad y protección
- **Objetivo general:**
  - Minimizar los riesgos que derivan del ejercicio de la prostitución mediante la creación de un espacio libre de prejuicios en el que las mujeres se sientan conscientes y empoderadas.
- **Objetivos específicos:**
  - Promover la adquisición de herramientas y habilidades que mejoren la calidad de vida de las trabajadoras sexuales
  - Crear redes de apoyo y espacios de comprensión mutua entre trabajadoras sexuales

- Motivar la adquisición de hábitos saludables y la adquisición de estrategias para la gestión de situaciones de riesgo de las mujeres que ejercen el trabajo sexual
- **Metodología:**  
Formación basada en dinámicas participativas que se crearan a partir de relaciones horizontales que se establecerán entre agentes sociales con enfoque de género, madam y mujeres. Para el tratamiento de los temas, se organizaran debates, grupos de discusión, role playings y se proporcionarán lecturas para que puedan consultarlas siempre que quieran. Cabe destacar que las actividades se basaran sobre una metodología que incorpore, en todo momento la perspectiva feminista.
- **Contextos de las sesiones:**  
Los talleres, en un inicio y para la implantación de la prueba piloto, se llevarán a cabo en los propios pisos y prostíbulos procurando entorpecer al mínimo la dinámica habitual. Siempre que sea posible, se realizara durante días no laborables para las mujeres. De esta forma sentirán que están en un espacio de confianza y serán los organizadores los que tengan que ser aceptados. A largo plazo sería idóneo poder contar con un local y una cartera de mujeres colaboradoras que pudiesen recomendar el curso a otras mujeres.
- **Estructura del curso:**

## **BLOQUE I: LA SALUD**

### **1. La salud femenina:**

- La salud y sus determinantes sociales: ¿tenemos todas la misma salud? Cómo afecta nuestro origen, nuestro entorno, nuestros hábitos y los riesgos asociados al ejercicio a nuestra salud.
- La salud sexual: prevención de infecciones de transmisión sexual. Qué enfermedades podemos tener, cómo evitarlas.
- La salud física: cuando el cuerpo es la herramienta de trabajo. Marcando nuestros límites físicos, respetando nuestro ciclo menstrual.
- La salud psicológica: cómo afecta la identidad oculta y el estigma. La importancia de la autocompasión y de saber pedir ayuda.

### **2. El consumo de drogas:**

- Las drogas que se consumen actualmente en los contextos de prostitución: descripción de experiencias por parte de las mujeres
- “Contrastando experiencias”: cómo opinan que les afectan y lo que la literatura científica constata al respecto. Efectos a corto, medio y largo plazo.
- Pros y contras del consumo con el cliente: ¿salud por dinero?
- Estrategias para evitar el consumo con clientes consumidores: ¿qué podemos hacer?

### **3. Formas de autocuidado:**

- La alimentación saludable: los efectos de una buena alimentación sobre el organismo.
- La alimentación durante el periodo menstrual
- El ejercicio físico: la droga saludable. Una forma sostenible y acertada de generar cambios en el estado de conciencia.
- Estrategias para reducir el consumo de drogas y alcohol

### **4. Feminismo y habilidades sociales:**

- La educación afectivo-sexual: ¿qué es?
- Las hetero-masculinidades tradicionales: ¿cómo nos afectan?
- La sororidad: ¿qué es?, ¿cómo practicarla?
- La empatía y los estilos en la comunicación
- Resolución de conflictos

- 5. Recursos de interés desde el punto de vista de la salud:** preservativos, centro del ayuntamiento para la realización de pruebas diagnósticas de ITS, guía para solicitar apoyo psicológico, recursos especializados para mujeres, etc.

## **BLOQUE II: LOS RIESGOS QUE ENCONTRAMOS DURANTE EL EJERCICIO DE LA PROSTITUCIÓN**

### **6. Identificación de riesgos:**

- Qué es un riesgo y por qué cada mujer lo percibe de forma distinta. La noción de conciencia de riesgo.



- Qué nos hace más victimizables como colectivo: mujeres que trabajan con su cuerpo en un contexto alegal.
- Tipos de riesgos asociados al cliente existen: agresiones sexuales, hurtos, sextorsión, violencia y amenazas.
- Cómo podemos abordar cada uno de los riesgos asociados al cliente que hemos comentado

**7. Las agresiones sexuales:**

- Qué es una agresión sexual y qué no es una agresión sexual
- Cómo podemos identificar una agresión sexual antes y durante
- Cómo podemos actuar cuando sucede: la autodefensa y sprays de defensa
- Propuesta de mejora del diseño de protocolo de actuación

**8. Recursos de interés para víctimas de violencia sexual:** punto madrileño de atención a víctimas de agresiones sexuales, cursos de autodefensa personal femenina

• **Actores implicados y funciones:**

<b>Trabajadoras sexuales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Serán las participantes y protagonistas de las actividades.</li> </ul>
<b>Madame</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Será la organizadora y la vocal durante las sesiones.</li> <li>- Canal de información entre las organizadoras de los talleres y las mujeres.</li> <li>- Colaboradora activa en el diseño de intervención y los temas tratados durante el curso.</li> </ul>
<b>Monitora de Autodefensa femenina</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Impartirá las sesiones relativas a la utilización de sprays y técnicas combativas de autodefensa.</li> </ul>

<p style="text-align: center;"><b>Dos trabajadoras sociales</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Planificación y diseño de los talleres grupales</li> <li>- Ejecución de los talleres y dinámicas de grupo</li> <li>- Reuniones con madam</li> <li>- Intervención individual con las mujeres (información, acompañamiento, asesoramiento y contacto con recursos específicos)</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Una criminóloga</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Recogida de datos en talleres</li> <li>- Análisis de la información obtenida en los talleres</li> <li>- Estudios e investigaciones académicas sobre el colectivo</li> <li>- Relaciones con empresarios del sector</li> <li>- Relaciones con instituciones gubernamentales</li> </ul>

- **Estructura del curso :**

- Día 1: La salud femenina y el consumo de drogas
- Día 2: El autocuidado y los recursos disponibles
- Día 3: Feminismo y habilidades sociales
- Día 4: La identificación de los riesgos
- Día 5: Las agresiones sexuales y los recursos disponibles

- **Actividades:**

Cinco talleres con dos bloques temáticos en los que se trabajaran distintas dimensiones de las mujeres. Entre talleres se propondrán unas tareas prácticas que les permitirán incorporar y tomar conciencia de los temas compartidos para su revisión grupal en la siguiente sesión.

- **Tareas prácticas:** se proporcionará un pequeño cuaderno con el nombre del taller en el que las mujeres tendrán que anotar aspectos relacionados con los

temas tratados. Las que quieran compartir sus experiencias semanales relacionadas con el tema podrán hacerlo libremente y las que prefieran consultar de forma privada a los agentes sociales implicados, podrán hacerlo igualmente.

- **Día 1 (primera semana):** analizando mi salud mental y física.
  - a) **Salud mental:** anote tres veces al día (mañana, tarde y noche) cómo se siente en ese momento: ¿existe algún pensamiento o sentimiento relacionado con el ejercicio que le esté haciendo sentir mal o por lo contrario ha logrado tener un día relativamente estable psíquicamente?, ¿has sentido estrés por algún aspecto de tu vida personal en el que sabes que no puedes desvelar tu identidad?. ¿has vuelto a consumir y te sientes culpable?, ¿has logrado relacionar un momento de vulnerabilidad psicológica con la necesidad de consumo?
  - b) **Salud física:** anote los dolores que haya podido sentir bien por su menstruación, por un accidente o durante una relación sexual. ¿Ha tenido algún cliente más bruto de lo habitual?, ¿has tenido algún cliente que te haya demandado consumir y te has sentido mal físicamente al día siguiente?
- **Día 2 (segunda semana):** intente proponerse cuatro formas de autocuidado que cumplir a lo largo de esta semana. Anote su progreso y describa cómo se ha sentido con cada una.
- **Día 3 (tercera semana):** identifique a lo largo de la semana al menos cuatro rasgos de masculinidad tradicional que haya identificado en sus clientes. ¿Ha tenido algún conflicto con compañeras? Identifíquelo y escriba sobre cómo lo ha gestionado. Será opcional la propuesta de casos en el taller, como modo de ejemplo para su resolución.
- **Día 4 (cuarta semana):** intente identificar situaciones de riesgo que hayan sido mencionadas en el taller y escríbalas en su cuaderno. ¿Qué hizo?, ¿Cómo actuó?
- **Día 5 (quinta semana):** revisión de los temas tratados y breve resumen. Trabajar con intensidad las agresiones sexuales durante la última sesión.

- **Evaluación:**

Evaluar el grado de efectividad del taller no es un objetivo fácil dado que implica medir el grado en el que los aprendizajes y reflexiones, han tenido un impacto en su vida diaria y en los resultados. Esto implica operativizar las variables de estudio en base a los objetivos planteados:

- Promover la adquisición de herramientas y habilidades que mejoren la calidad de vida de las trabajadoras sexuales. Seguimiento y medición de la evolución a través de
- Motivar la adquisición de hábitos saludables de las mujeres que ejercen el trabajo sexual. <sup>4\*</sup>
  - Encuesta de hábitos y habilidades sociales antes de empezar el taller
  - Encuesta de hábitos y habilidades sociales al terminar el taller (batería de preguntas con el mismo significado pero distinta formulación)
  - Encuesta de hábitos y habilidades sociales treinta días después del último día de impartición del taller.
- Crear redes de apoyo y espacios de comprensión mutua entre trabajadoras sexuales.
  - Establecer un seguimiento mensual de los conflictos y problemas que hayan acontecido en el club/piso/prostíbulo a través de la figura de la Madame. De esta forma podremos medir su evolución y el impacto que ha tenido sobre la vida de las mujeres.
  - Facilitar el contacto y la comunicación profesional directa con las trabajadoras sociales que llevan a cabo el taller para que puedan expresarse.

Por último, se proporcionaría una encuesta de satisfacción sobre el taller a las mujeres.

### **Resultados y conclusiones:**

La prostitución como fenómeno a abordar a través de nuestras políticas públicas, debería contemplarse desde dimensiones alternativas a las que plantea el paradigma dominante. Si bien podemos defender una mirada abolicionista sobre la cuestión, la urgencia de dar

---

\* A largo plazo, desde el conocimiento y la confianza con las mujeres, se podría establecer un recuento del número de Infecciones de Transmisión sexual en el último año, así como de consumo de sustancias semanal.

respuesta a las necesidades que este colectivo en situación plantea, deberían trascender la impenetrabilidad de los muros ideológicos a corto plazo.

Esto nos ayudaría a investigarla e intervenir sobre ella de forma eficaz y siendo consciente de nuestros prejuicios. Las mujeres que se prostituyen forman parte de un grupo estigmatizado que ha interiorizado una identidad depreciada.

Este trabajo confirma, además, estudios previos sobre la mayor seguridad percibida por las mujeres que se prostituyen en espacios cerrados y plantea la problemática manifiesta en lugares donde se han implementado medidas prohibicionistas de corte sancionadora.

Bajo la premisa de adoptar un nuevo enfoque de atención inmediata, se podría considerar el rol de la madame como un aliado de cara a las mejoras que se podrían efectuar desde el punto de vista de la prevención de los riesgos que existen en estos contextos y que han sido analizados a lo largo de este trabajo.

Si bien se ha demostrado en la literatura que las funciones de la madame podrían favorecer las indagaciones de la policía que esté, por ejemplo, investigando a un cliente y la protección frente a enfermedades como el VIH (reflejándose en una mayor asistencia a las consultas médicas), en este trabajo se pretende reflejar que la madame además de ser una informante clave sobre la fenomenología asociada al ejercicio de la prostitución, podría desempeñar, en determinados espacios y cuando se hace responsable de su posición, un papel fundamental en lo que se refiere a la información, la detección y la prevención de los riesgos asociados. Entre los riesgos destacamos aquellos riesgos que afectan a la salud mental, el consumo de drogas, la contracción de enfermedades de transmisión sexual, los riesgos a ser víctimas de violencia y los riesgos a ser extorsionadas.

Entre las posibles funciones que podría llevar a cabo la madame destacamos las de: regular y mediar las relaciones entre las mujeres cuando existen conflictos, detectar a mujeres que puedan tener un problema de adicción, detectar a mujeres que puedan tener problemas de salud mental, detectar a potenciales víctimas de trata, defender a las mujeres de posibles tratos vejatorios o de conductas agresivas por parte de los clientes, supervisar lo que sucede en las habitaciones y apoyar y orientar a las mujeres más jóvenes que se inician en el ejercicio.

Con todo, este trabajo no pretende encumbrar la figura de la madame o defender el ejercicio de la prostitución, sino incentivar y proponer el estudio de las posibilidades que plantea esta figura de cara a la protección del colectivo.

### **Bibliografía:**

1. Almodovar, J (2010). The consequences of arbitrary and selective enforcement of prostitution laws. *Eleven*. 8. Pp 244
2. Benoit.C, Jansson. M, Smith. M & Flagg. J (2018). Prostitution Stigma and Its Effect on the Working Conditions, Personal Lives, and Health of Sex Workers. *The Journal of sex Research*. 55 (4)- Pp 457-471.
3. Bryant, C (2011) Sexual deviance en Dodge, M y Weitzer, R. *The Routledge Handbook of Deviant Behavior*. Pp 366-379. New York, United States of America. Routledge.
4. Cunningham, S. Manisha, S (2017). Decriminalizing indoor prostitution: implications for sexual violence and public health. NBER working paper series. National Bureau of Economic Research. Massachusetts.
5. Ditmore, M.H (2006) *Encyclopedia of Prostitution and Sex Work, Volumes 1 & 2*. GREENWOOD PRESS. Westport, Connecticut, London. Recuperado de : <http://www.armchairpatriot.com/Encyclopedias/Encyclopedia%20of%20Prostitution%20and%20Sex%20Work%20%28pdf%29.pdf>
6. Farley, M (2018). Risks of Prostitution: When the Person Is the Product. *Journal of association for consumer research*. 3(1). Pp 98-108
7. Felson, M. Clarke, R (2008). La Ocasión hace al ladrón. *Convivencia Ciudadana, Seguridad pública y Urbanismo: diez textos fundamentales del panorama nacional*. Pp 193-234
8. Giddens, A (19912). *The transformation of Intimacy: sexuality, love and eroticism in moderns societies*. California: Standford.
9. Goffman, E (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Editorial Amorrourtu.
10. Guber, R.(2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
11. Gurav. K, Lorway. R, Bradley. J and Blanchard. J. (2013) Role of Devadasi brothel madams in the promotion of safe sex practices among sex workers in the

- brothels of Maharashtra, India. *International Journal of Sociology and Anthropology* Vol. 5(2), pp. 35-4
12. INCIBE (2019). Ingeniería social: técnicas utilizadas por los ciberdelincuentes y cómo protegerse. Recuperado de: <https://www.incibe.es/protege-tu-empresa/blog/ingenieria-social-tecnicas-utilizadas-los-ciberdelincuentes-y-protegerse>
  13. Mancuso, M (2013) Not all madams have a central role: analysis of a Nigerian sex trafficking network. *Trends Organ Crim* (17) 66–88
  14. Malgesi, G (2006). Impacto de una posible normalización profesional de la prostitución en la viabilidad y sostenibilidad futura del sistema de pensiones de protección social. Ministerio de Trabajo y asuntos sociales. Recuperado de: <http://www.seg-social.es/wps/wcm/connect/wss/1d0dad7-f7bc-4040-9436-690f5a0a4d41/5.+Impacto+de+una+posible+normalizacion+profesional+de+la+prostitucion...%28Castellano%29.pdf?MOD=AJPERES&CVID=>
  15. Meneses-Falcón, C (2020) “Living in the brothel”: Participant observation in hidden contexts, *The Social Science Journal*, DOI: [10.1016/j.soscij.2019.04.010](https://doi.org/10.1016/j.soscij.2019.04.010)
  16. Meneses-Falcón, C, Rua, A (2011). Comportamientos de riesgo en los varones que pagan servicios sexuales. *Norte de Salud Mental*. 9 (39): 27-39
  17. Meneses-Falcón, C (2010). Usos y abusos de drogas en contextos de prostitución. *Revista española de drogodependencia*: 35 (3). Pp 329-344
  18. Meneses-Falcón, C (2009). Personas y contextos en la prostitución. *Razón y Fe*: 178. Pp 197-209
  19. Meneses-Falcón, C (2007). Riesgo, vulnerabilidad y prostitución. *Documentación social* :144 . Pp: 12-32.
  20. Meneses-Falcón, C (2007). Consequences of cocaine use among prostitutes. *La Gaceta Sanitaria*: 21 (3). Pp 191-196
  21. Micollier, E. SOCIAL SIGNIFICANCE OF COMMERCIAL SEX WORK: IMPLICITLY SHAPING A SEXUAL CULTURE?. Evelyne Micollier. *Sexual Cultures in East Asia. The social construction of sexuality and sexual risk in a Time of AIDS*, Routledge-Curzon Press: 3-22
  22. Ornat. MJ , Silva. JM (2015) TERRITORY AND PROSTITUTION IN THE TRAVESTI EXPERIENCE IN SOUTHERN BRAZIL. *LES online*. 7 (1). 49-66.

23. Persak, N. Vermeulen, G (2014) Reframing Prostitution Reframing Prostitution.From Discourse to Description, from Moralisation to Normalisation?. Portland, USA. Maklu publishers.
24. Post. C, Brouwer. JC, Vols. M (2018) Regulation of Prostitution in the Netherlands: Liberal Dream or Growing Repression?. European Journal on Criminal Policy and Research. 25:99-118
25. Sanders, T (2009). Controlling the 'anti sexual' city : Sexual citizenship and the disciplining of female Street sex workers. Sage publications 9: 507-525
26. Sanders, T (2008). Male Sexual Scripts: Intimacy, Sexuality and Pleasure in the Purchase of Commercial sex. Sociology. Sage Publications. 42: 400-417
27. Sanders, T (2007). Becoming an Ex–Sex Worker: Making Transitions Out of a Deviant career. Feminist Criminology. Sage publications. 2: 74-95
28. Sanders,T. Campbell, R (2007). Designing out vulnerability, building in respect: violence, safety and sex work policy. The British Journal of sociology 58(1): 1-17
29. Sanders, T (2006). Female sex workers as health educators with men who buy sex: Utilising narratives of rationalisations. Social Science and Medicine 62: 2434:2444
30. Sanders, T (2006). Female Sex Industry Sexing Up the Subject: Methodological Nuances in Researching the. Sexualities. 8 : 449-468
31. Sanders, T (2005). ‘It’s Just Acting’: Sex Workers’ Strategies for Capitalizing on Sexuality. Gender, Work and Organization. 12(4): 319-338
32. Sanders, T (2004). A continuum of risk? The management of health, physical and emotional risks by female sex workers Teela Sanders. Sociology of Health & Illness 26(5):557-572
33. Urío Rodriguez, S Meneses-Falcón & C. Uroz-Olivares, J (2019) Financing of trafficking of human beings in Spain. Financing of Organised Crime: Human Trafficking in Focus. 372-404